

LA ALBORADA

SEMANARIO ILUSTRADO, DE POLÍTICA, CIENCIAS Y LETRAS

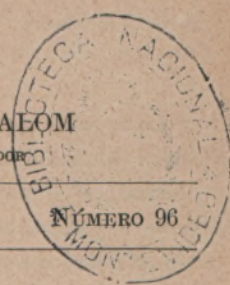
CONSTANCIO C. VIGIL
DIRECTOR - REDACTOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA INDEPENDENCIA, 77
(COSTADO NORTE)

AGUSTÍN SAEOM
ADMINISTRADOR

AÑO III — 2.ª ÉPOCA

MONTEVIDEO, 14 DE ENERO DE 1900



EL PERIODISTA

CONSIDERACIONES GENERALES

Sin demostración puede creerse que es triste, y si no triste, ruda condición la del que escribe á diario para el público, principalmente si lo que escriba ha de rozarse, como es muy natural, con la política, que antójasenos un mal cierto y hondo de estos tiempos. Para escribir sobre política, sin daño, vituperio ó descarado sofisma, lo esencial es resolverse á no «hacer política»; desde el momento en que los intereses propios del escritor, las influencias de un círculo cualquiera ó las inclinaciones sistemáticas se interponen entre el pueblo y el escritor, desaparece en los escritos de éste la sinceridad; son cada vez más singulares las apariciones de la verdad, y llega á convertirse en una utopía ó en un ensueño romántico la justa pretensión de que el periodista transmita sus sentimientos y sus convicciones á sus lectores, y de que éstos reciban por su intermedio expresiones de sensatez y de veracidad. — Y cuando el periodista consigue desatar las ataduras que pretenden quitarle sus merecimientos; cuando, entre hosco y alívio, rechaza toda sugestión y toda dádiva, no encuentra menos áspero y tortuoso su camino. Alguien, — que resultará siempre *un dolorido* inconfesable, — se le pone frente á frente y con grave y esforzada voz le recrimina su molesta ingenuidad, su inoficiosa candidez, la extemporaneidad de su discurso, *que no se sabe á qué plan obedece, ni á qué tendencia de presente atiende.* — Éstas son las murallas tras las que se colocan para hacer fuego graneado los débiles de espíritu contaminados además de las flaquezas ajenas. Es importante que el pueblo sepa mantenerse en guardia contra las asechanzas del interés propio que se disimula, y de los vicios de temperamento que se revisten de apariencias hermosas, cual ciertos libros de insoportable factura artística lucen cantos dorados y tapas de cuero fino. — Pudiéramos, es verdad, exigir la sinceridad al escritor, lo que sería más lógico y más

humano, y no inculcar el recelo en quien lee sus elucubraciones; pero esto último, que es una simple abstención, parécenos lo más fácil de obtener. — Así que el público se decida á desechar los *bonbons fins* de los explotadores de su buena fe, estos explotadores se convencerán de que es infructuoso fabricarlos, y cambiarán el rumbo, y se atenderán á la verdad desnuda y á la justicia heroica. — Lejos está de

flexible; ella misma nos dice si nuestra palabra conquista el galardón que honra ó la ergástula de asfixia.

POLÍTICA NACIONALISTA

Continúa activamente el partido Nacional la fecundísima tarea de su organización y del perfecto desarrollo de sus energías. La lucha electoral próxima contribuye no poco á mantener en tensión la fibra partidaria; aparte de otras múltiples razones de evolución y perfección moral, sin las cuales no justifica su existencia ni su actuación benéfica ningún partido moderno. La opinión pública no puede tener sino alabanzas para los ciudadanos que desde las filas de un partido político como el nuestro, preparan el reinado incommovible de las instituciones nacionales. El partidario de convicciones arraigadas, de cívica nobleza no podrá denegar su concurso á la obra de regeneración y de cultura, y sin esquivar su presencia en los puestos de trabajo, tendrá palabras de alentadora sinceridad para los que luchan y para los que ponen á contribución su esfuerzo en los torneos de la democracia. Recuérdese que es interesante y sumamente vasta la tarea á realizar. No sólo la preparación electoral, — que es así mismo un requisito indispensable de todo ciudadano; — es preciso llevar al terreno práctico ese hermoso proyecto de escuelas ciudadanas; propender de manera amplia y eficaz al perfeccionamiento de la ciudadanía; haciéndola más y más consciente y respetable; facilitar la inscripción en el registro del partido; ultimar la formación del tesoro; acrecentar, en fin, cada día más la cohesión en las filas y el poderío moral de la comunidad.

Con bueno ó mal gobierno nacional, el partido no debe darse tregua. No busca el predominio en las alturas; no va tras la prebenda; y quien anhela el bien común, quien persigue un ideal tan brillante y perfecto como el de nuestra causa, no se



Doctor Arturo Berro

MIEMBRO DEL CONGRESO ELECTOR DE DIRECTORIO

nuestras convicciones, el pensamiento de que el periodista debe ser un reflejo vago é informe de todas las opiniones, que al escribir se incline para dar satisfacción á todos los deseos y á todos los pareceres por confusos y absurdos que ellos sean! — Otra es su misión. Otra, realmente pura, realmente grande y viril. Para decirlo, bastan pocas palabras: Verdad, Justicia, Cultura. No tema jamás, no se crea débil nunca quien se acoja al estoico evangelio que encierran estas palabras, que de modo inflexible nos señalan nuestra misión; — que no es de esclavitud, sino de lucha; que no doblega á nadie, sino que yérgue á los hombres; — y busquemos con ella el bien social, sin adular á las multitudes, sin arrodillarnos ante los ídolos de lodo. — En la conciencia está el juez in-